**La emergencia de la intensidad de trabajo como condicionante clave de la salud de los trabajadores españoles**

O.PEREZ ZAPATA; G. ALVAREZ HERNANDEZ; M. PEREZ ZAPATA

*Antecedentes/Objetivos*

Las Encuestas Europeas de Condiciones de Trabajo (EECT) señalan la creciente intensidad trabajo en Europa desde la primera encuesta en 1991. Aunque España todavía se sitúa en términos absolutos por debajo de la media de la EU15 (según la última EECT en 2010) es el país (junto a Portugal) que ha sufrido las mayores tasas de crecimiento en la intensidad de trabajo (antes de la crisis, en el periodo 1995-2005), sin que se conozca bien su impacto en la salud de los trabajadores. Nuestro objetivo es contribuir a divulgar su creciente importancia en el contexto de los condicionantes sociales de la salud de los trabajadores

*Métodos*

Utilizamos de forma conjunta los microdatos de las últimas cuatro Encuestas Nacionales de Condiciones de Trabajo (ENCTs) distinguiendo dos periodos que tienen en cuenta las diferencias metodológicas (1999-2003, N=8939; 2006-2011, N=19946). Además aprovechamos la disponibilidad de encuestas empleador/empleado del primer periodo para contrastar los potenciales sesgos trasversales de las ENCTs. Utilizamos regresiones logísticas multivariantes y los procedimientos sugeridos por Rothman y Greenland, para el cálculo de las Fracciones Atribuibles Poblacionales (FAP)

*Resultados*

Comprobamos que la salud de los trabajadores españoles se ha deteriorado en la última década (antes y durante de la crisis) de forma estadísticamente significativa utilizando los indicadores de salud disponibles, incluyendo los trastornos más prevalentes de los trabajadores: musculoesqueléticos y mentales. Para explicar el deterioro de salud, argumentamos el papel clave de la intensidad de trabajo (para la que proponemos una operacionalización basada en las ENCTs) como parte de un modelo más general de los condicionantes laborales de la salud de los trabajadores españoles (R-cua. de Nagelkerke entre 0.2-0.31, según el modelo). En términos de fracciones atribuibles poblacionales, en el periodo de estudio (1999-2011), la intensidad de trabajo pasa de ser el sexto factor más importante para explicar los síntomas psicosomáticos en 1999 (FAP=6.6%) a convertirse en el más importante desde 2006 (FAP=17.6% en 2006; FAP=15,8% en 2011). Respecto a los trastornos musculoesqueléticos en la nuca/cuello, la intensidad de trabajo pasa de no figurar entre los condicionantes de la salud en 1999 a ocupar la tercera posición en 2006 (FAP=4.7%) y la segunda posición en 2011 (FAP=8.3%)

*Conclusiones*

La intensidad de trabajo se ha convertido en un condicionante clave de la salud de los trabajadores españoles y es necesario impulsar su estudio e integración en las políticas de Salud Laboral y Salud Pública